



ÓSCAR HAGERMAN

el diseñador consolidado

Jorge Eduardo Melchor Audirac
Licenciatura en Arquitectura

eL DÍA QUE CONOCÍ A ÓSCAR HAGERMAN, no tenía idea de quién era él. Ahora sé que sus principales logros son los de ser un destacado arquitecto, egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, y que ha sido ganador, entre otros, del premio Quórum por su trayectoria como diseñador, el premio Prince Claus de Holanda y el premio Gallo de la Universidad Iberoamericana, institución, esta última, de la cual asimismo ha recibido el doctorado Honoris Causa. Nuestro azaroso encuentro ocurrió a partir de una visita escolar que hicimos al museo Franz Mayer, donde se presentaba la exposición *Silla Mexicana. Diseño e Identidad*. Acudimos acompañados por nuestras profesoras del Tronco Divisional, hicimos el recorrido; apreciamos fotos, maquetas, planos y, por supuesto, las sillas que eran el objeto central, pero justo cuando nos disponíamos salir, ahí estaba este notable diseñador, de quien también acabábamos de observar algunos trabajos expuestos. Él acompañaba a un grupo de otra institución educativa. Una de nuestras profesoras se acercó a saludarlo y le comentó de nuestro interés por la muestra, y él, sin pensarlo dos veces, con esa sencillez que lo distingue, nos invitó a reiniciar junto con ellos el recorrido. En el transcurso, nos explicó con todo detalle sus proyectos y las muy interesantes experiencias que vivió al realizarlos. Así por ejemplo, la importancia de su estadía en las comunidades rurales en las que trabajó, y donde generó gran empatía con sus habitantes; esto porque, como declaró:

Lo más importante del diseño es no olvidar al usuario, comprender lo que la gente necesita, crear un sentido de pertenencia entre el usuario y lo diseñado.

Ya para finalizar, nos acercamos una vez más a las sillas de su autoría y, para sorpresa de todos, retiró el cordón aterciopelado y nos invitó a sentarnos. Naturalmente este tipo de actividades son las que marcan diferencia en nuestra formación, pues no todos los días es posible interactuar con un diseñador consolidado, escucharlo narrar sus anécdotas y aprender de la experiencia que nos ofrece.

Por otra parte, la División de CyAD de nuestra Unidad Xochimilco realizó una singular actividad titulada *Óscar Hagerman: Homenaje-taller*, misma que tuvo lugar del 24 al 26 de junio. La inauguración estuvo presidida por la doctora Patricia Alfaro Moctezuma, rectora de la Unidad, y la maestra María de Jesús Gómez Cruz, directora de la División. Asimismo como invitados especiales figuraron: el doctor Francisco Javier Soria López, jefe del Depar-

tamento de Tecnología y Producción, el maestro Miguel Ángel Vázquez Sierra, Coordinador de la Licenciatura en Diseño Industrial, y los académicos: doctor Enrique Bonilla Rodríguez, doctor José Luis Gutiérrez Senties, maestra Sandra Amelia Martí y el diseñador industrial Agustín Sánchez de Tagle Reynoso; todo ellos, en su momento, dirigieron elogiosos comentarios hacia su persona, vinculada siempre a la orientación social de la arquitectura, y su trayectoria nutrida de numerosas e interesantes experiencias humanísticas y hasta de vocación antropológica.

En correspondencia, el doctor Hagerman obsequió unas palabras llenas de sincero reconocimiento hacia la labor que realiza nuestra Universidad, e hiló un emotivo discurso en torno a la labor social de los diseñadores, mediante el cual demostró que, a pesar de sus casi 80 años de vida y los triunfos logrados, aún mantiene la ideología con la cual inició su exitosa carrera. Fue por ello que no quiso simplemente recibir un reconocimiento sino que se comprometió a impartir el ya citado taller a los



Enrique Bonilla Rodríguez, Sandra Amelia Martí, Patricia Alfaro Moctezuma, Óscar Hagerman, María de Jesús Gómez Cruz, Agustín Sánchez de Tagle y Miguel Ángel Vázquez Sierra en la inauguración del homenaje

Fotografía: Vania Bartolini

alumnos de la Licenciatura en Diseño Industrial, a fin de que así sea una parte de su conocimiento y experiencia queden integrados a nuestra comunidad universitaria.

Como colofón a todas estas gratas experiencias, en uno de los descansos del taller tuvimos el honor de hacerle la siguiente entrevista.

ED: ¿En qué momento se dio, usted, cuenta de que el camino de los proyectos sociales era la senda a seguir en su vida profesional?

OH: Yo creo que hay cosas en nuestra sociedad que están mal, y es obvio que todos estamos de acuerdo en ese punto. Hay cosas que nos gustaría que no fueran así y creo que tenemos que encontrar el modo de mejorarlas. Una forma es que cada quien, desde su trabajo, desde su oficio, trate de mejorar lo que está haciendo, pero no sólo para unos cuantos, sino viéndolo más globalmente. Si no estamos de acuerdo con una cosa, hay que cambiarla, pero globalmente, hacerlo juntos; que todos estemos de acuerdo con ese cambio. Hay que pensar de una manera grupal, no como individuos. Por ejemplo, nosotros (como colectivo) qué podemos hacer para mejorar la arquitectura; qué podemos hacer para que la gente tenga una vivienda digna. Entonces, como grupo de arquitectura, e inclusive desde nuestra educación arquitectónica, es necesario pugnar por una profesión que busque la manera en que se puedan corregir esos errores. Ese debe ser un propósito importante. La parte más esencial es la parte humana; la parte de cómo hacemos para que alguien se sienta bien en el espacio que hemos construido.

ED: ¿Y como qué tipo de prácticas se podrían implementar para tener un acercamiento a estos problemas?

OH: Desde la propia Universidad deberían

corregirse enfoques que están mal resueltos. Por ejemplo, la habitación social está muy descuidada. Esto porque tenemos gobiernos que piensan que porque dan facilidades para hacer una vivienda no es importante la calidad; pero eso es lo más importante en el momento que estás diseñando. Y no es tanto una cuestión de dinero, es más una cuestión de conocer el problema y ver qué cosas se pueden corregir. Las escuelas, entonces, nos deben enseñar a detectar estos problemas y cómo resolverlos. Yo creo que si todos hacemos un esfuerzo, la sociedad se irá mejorando en su conjunto, pero tenemos que estar conscientes de eso.

ED: ¿Pero cómo inspirar a los demás a trabajar juntos y buscar esa mejora?

OH: Bueno, eso es algo cultural. Tenemos que aprender, y lograr que eso se vuelva un sistema de trabajo. Si desde chicos la gente ve esa postura lo van a aprender; si nos enseñan a ver por el prójimo y no sólo a cómo ganar dinero; si la sociedad nos enseña cómo podemos ayudar a la gente, eso se nos va a quedar.

ED: ¿Y cuál problema social sería el más importante de atender en el momento actual?

OH: Uno de los grandes problemas es que no trabajamos viendo el todo, sino sólo una parte. Las cosas son bastante complejas y requieren que uno vea la totalidad; y que aprendamos a ver una solución como algo muy importante. Por ejemplo, el tema de la habitación es el problema básico de la arquitectura y está muy descuidado en algunos campos. Otros temas son la salud y la seguridad en las ciudades. Hay muchas cosas que tenemos ir aprendiendo y resolviendo entre todos. También creo que es un problema de educación, que desde chicos aprendamos a

La parte más esencial es la parte humana

darle importancia a que vivimos en una sociedad donde somos muchos y que todos debemos tener los mismos derechos.

ED: Por último, ¿qué se dirían entre sí el Óscar Hagerman, estudiante, y el actual Hagerman, arquitecto social?

OH: La vida como estudiante es maravillosa. Uno tiene la facilidad de acercarse a los problemas de forma más directa. Cuando te vas haciendo grande, todo se vuelve más complejo; analizamos más las cosas. Yo creo que es bonito regresar a esa frescura de ser estudiante, aunque también es importante la experiencia, pero siempre se recuerdan los tiempos de estudiante. Esa época no se puede descuidar. Es una edad en la que se pueden captar muchas cosas. Ojalá conserváramos la experiencia con la “apertura de cabeza” para lograr comprender los problemas.

De esta manera, mucho se puede aprender de este gran diseñador, español de origen, pero radicado en México desde 1952, quien durante muchos años ha dado tanto a nuestra sociedad y, sobre todo, a los diseñadores. Para finalizar, retomemos algunas palabras que nos compartió durante su homenaje, esperando que en ellas se encuentre también inspiración y guía:

Yo creo que la razón de existir del diseño es que las personas vivan mejor, que de alguna manera en cualquier sociedad deberíamos todos trabajar para conseguir esto. En la sociedad de consumo en la que vivimos esto no está muy claro, a veces, las personas trabajan para hacer dinero y supuestamente vivir mejor; yo creo que debemos aprender a trabajar todos juntos. Debemos aprender a hacer mejores sociedades, mejores escuelas, buenos hospitales donde traten a las personas como seres humanos; y en lugar de hacer grandes centros

comerciales hacer parques donde podamos convivir con nuestros hermanos. Ustedes son jóvenes, no dejen que nadie les quite la esperanza de cambiar este mundo, cada quien, desde el lugar en el que estamos tenemos el deber y el derecho de intentarlo. ▲▲



Óscar Hagerman. Caricatura por: Arturo Chávez Soria

no dejen que
nadie les quite
la **esperanza**
de cambiar
este **mundo**,
tenemos el
deber y el
derecho de
intentarlo

